



etapas de universiadas estatal, regional, nacional e internacional.

Por ello, nobleza obliga reconocer esa entrega solidaria a la causa de formar buenos alumnos, deportistas, grandes atletas y mejores ciudadanos egresados del alma mater, por lo que hoy y siempre nuestros respetos y admiración.

Precisamente, qué orgullo reconocer de una y otra forma a grandes mentores del deporte estudiantil y quienes en su época registraron un elocuente trabajo y resultados, como Miguel Castro Servín, Alberto Córdoba Herrera y Gustavo Rodgers Rico, a quienes la Universidad de Sonora les ha brindado perenne homenaje poniendo sus nombres a los estadios de atletismo/fútbol, básquetbol y béisbol, respectivamente.

En tan positivo y elocuente referente, esta vez, a través de una obra que manifiesta profundo reconocimiento en el tiempo eterno, me he congratulado de honrar la memoria de uno de los pilares más grandes que ha dado el deporte universitario tanto como jugador, entrenador y responsable de dirigir los destinos de tan importante actividad: el maestro Gustavo Rodgers

Rico.

Un gran mentor

Hodgers Rico, y así lo plasmó en mi obra, trascendió por ser un hombre ejemplar, admirado y respetado por diversas generaciones por su forma de ser, grata presencia y personalidad, además de siempre ofrecer excelentes enseñanzas y conocimientos relacionados con el deporte, la vida y el béisbol.

Sin duda, como mánager de los Búhos, el béisbol universitario se elevó a grandes alturas guiado por su entrega, impulso permanente e inspirando confianza y respeto, además de influyendo en sus jugadores el espíritu de lucha y el deseo de ser un triunfador. La época en que dirigió al equipo universitario fue muy rica y productiva con unos jugadores que mostraban excelente nivel competitivo, precisamente como producto del programa de entrenamiento y las giras que realizaban enfrentándose a los mejores equipos representativos de diversos circuitos amateurs por toda la región noroeste y otras ciudades del



país.

En los torneos estatales, nacionales y estudiantiles, los Búhos siempre fueron "el equipo a vencer" por su juego de conjunto impulsando los fundamentos de béisbol y donde sobresalía su técnica, disciplina y estrategia que imprimía el recordado mentor. Grandes jugadores, algunos de ellos brincando al béisbol profesional o representando a México en campeonatos mundiales o centroamericanos, se formaron bajo aliento y dirección.

Precisamente, por su notable trayectoria por más de tres décadas enarblando los colores búhos le tiene

en un nicho de oro en el Salón de la Fama del Deportista Sonorense, ello, como prueba fehaciente de su accionar en el deporte, fuese de jugador, entrenador y estrategia en beisbol, softbol, basquetbol y atletismo.

El libro hace hincapié cómo el profesor Rodgers fue un personaje destacado de la vida universitaria por su legado en la formación integral deportiva de jóvenes sonorenses que transitaban entre 1954 y 1983 en la máxima casa de estudios sonorense.

La obra está disponible para su consulta en el sitio <http://www.lamiradadelbuho.uson.mx/docs/coleccion5.pdf>